

ESCRITOR ESTADOUNIDENSE

Jonathan Franzen vuelve sobre el retrato de una familia

Tras años subiéndose al podio de los mejores novelistas de su país, con "Encrucijadas" Franzen consigue algunos de los mejores elogios de la crítica. En su nueva novela, el autor de "Libertad" retrata a la familia Hildebrandt para narrar cómo durante los años 70 la sociedad estadounidense dejó la iglesia. "A medida que la situación del mundo se vaya deteriorando, tendremos cada vez más mitologías", dice. E 6.



FRANZEN: JAVIER REA

E 4 Tintín en la hoguera: los peligros de la corrección política.

E 5 Tryo Teatro Banda estrena nueva obra histórica, recordando a Magallanes.

E 8 La enigmática belleza de la pintura de Morandi y su huella en artistas chilenos.

A 50 AÑOS DE SU PREMIO NOBEL: POR QUÉ DEBERÍAMOS SEGUIR LEYENDO A NERUDA



El 21 de octubre de 1971, en pleno gobierno de la Unidad Popular y mientras era embajador en Francia, Pablo Neruda fue distinguido por la Academia Sueca con el máximo premio de las letras internacionales, siguiendo así los pasos de Gabriela Mistral, quien lo obtuvo en 1945. Pero mientras el conocimiento de la obra de Mistral ha ido creciendo con los años, ¿cómo se lee hoy al autor de los poemas de amor, las residencias y las odas, que llegó a convertirse en un verdadero emblema de la literatura chilena? ¿Cuáles son sus cumbres poéticas o sus mejores etapas creativas? Opinan tres premios nacionales, el crítico Ignacio Valente y tres mujeres poetas de distintas generaciones.

MARÍA TERESA CÁRDENAS MATURANA

N o era la primera vez que su nombre se barajaba en la Academia Sueca, ni tampoco la primera en que el Estado de Chile hacía gestiones en su favor, pero el 21 de octubre de 1971, Pablo Neruda, nacido en la ciudad de Parral como Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, el 12 de julio de 1904, recibió la confirmación de la noticia que había esperado durante años y que horas atrás le había adelantado su amigo y colaborador Jorge Edwards. Por entonces, el poeta y el narrador se encontraban en París, uno como embajador y el otro como ministro consejero del gobierno de la Unidad Popular en Francia. Ese jueves de octubre, Pablo Neruda se convirtió en el segundo escritor chileno reconocido con el Premio Nobel de Literatura, después de Gabriela Mistral, y en el tercer latinoamericano: en 1967 lo había ganado el guatemalteco Miguel Ángel Asturias.

Fundamental en este camino fue el poeta y novelista sueco Artur Lundkvist, quien, como experto en literatura latinoamericana, ya en 1951 pidió el Nobel para Neruda en la revista BLM, de Estocolmo. Fue quien lo tradujo al sueco y desde 1968 formó parte de la Academia. Así, mientras la militancia comunista de Neruda fue un obstáculo para concederle el premio en años anteriores, ahora contaba con un gran aliado en el centro mismo del poder literario. La opinión de Lundkvist parece haber sido decisiva en 1971.

Entre otros méritos, la Academia Sueca destacó a Neruda como "autor de una poesía que, con la acción de una fuerza

elemental, da vida al destino y los sueños de un continente". Una fuerza elemental poderosa y abarcadora que se expresó en distintos cauces poéticos y en cuarenta libros, así como en numerosos textos dispersos. Poco antes, el poeta había reconocido: "Ya me parecía irritante ver aparecer mi nombre en las competencias anuales, como si yo fuera un caballo de carrera. Por otro lado, los chilenos, literarios o populares, se consideraban agredidos por la indiferencia de la Academia Sueca. Era una situación que colindaba peligrosamente con el ridículo", consigna Carlos Ruiz de Gamboa en "Crónica de un río que desborda sus márgenes" (La Noria, 1993).

La noticia logró unir en la alegría a literatos y a todo un país que por entonces sufría la polarización política.

Luces y sombras

La figura del poeta se ha visto sacudida en el último tiempo por diversas polémicas, como su inexcusable conducta respecto de su primera mujer y su hija enferma, a quienes abandonó en Europa en plena Segunda Guerra Mundial. O con la joven a la que agredió sexualmente cuando se desempeñaba como cónsul en Oriente, una situación que el mismo reveló en sus memorias ("Confieso que he vivido", Seix Barral, 1974). En el contexto actual, de reivindicaciones y avances respecto de los derechos de las mujeres, hay voces que acusan a Neruda de machista y patriarcal, y que incluso han pro-

SIGUE EN E2